

LOS MÁS VENDIDOS ESPAÑA Y MUNDO



**Nadie es más
que nadie.**
M. Á. Revilla.

FICCIÓN	1	12	El maestro del Prado. Javier Sierra. (Planeta)
	2	3	El cumpleaños secreto. Kate Morton (Suma de Letras)
	3	8	El testigo invisible. Dolores Redondo (Destino)
	4	1	Las lágrimas de San Lorenzo. Llamazares (Alfaguara)
	5	9	La reina descalza. Ildefonso Falcones (Grijalbo)
NO FICCIÓN	1	8	Nadie es más que nadie. M. Á. Revilla (Espasa)
	2	2	Adiós princesa. David Rocasalano (Foca)
	3	9	Todo lo que era sólido. A. Muñoz Molina (Seix Barral)
	4	4	La gran estafa. Alberto Garzón (Destino)
	5	2	La Enzima prodigiosa. Hiromi Shinya (Aguilar)

Esta consulta se ha hecho en varias librerías de Aragón

Esta consulta se ha hecho en varias librerías de Aragón

LOS MÁS VENDIDOS ARAGÓN



Todas las miradas...
Miguel Mena.

FICCIÓN	1	13	Todas las miradas el mundo. M. Mena (Suma)
	2	34	Palmeras en la nieve. Luz Gabás (Temas de Hoy)
	3	2	La hora violeta. Sergio del Molino (Mondadori)
	4	2	El demonio de Alah. L. Mediano (Tropo)
	5	2	El luminoso regalo. Manuel Vilas (Alfaguara)
NO FICCIÓN	1	9	España partida en dos. Julián Casanova (Crítica)
	2	15	Recetas para limonera... VV. AA. (Prensa Dìaria)
	3	9	El enigma de las catedrales. Corral (Planeta)
	4	13	Los 100 porqués de las cosas. VV. AA. (Mira)
	5	1	A la puta calle. Cristina Fallarás (Bronce)

LETRAS MUNDO / ARAGÓN

INÉDITOS ACANTILADO RECUPERA UN LIBRO DE VICENS VIVES, QUE FUE PROFESOR EN ZARAGOZA

Una mirada casi premonitoria

HISTORIA DE ESPAÑA

La crisis del siglo XX

1919-1945. Jaume Vicens
Vives. Edición de Miguel
Ángel Marín Sabadell.
Acatilado: Colección El
Acatilado. Barcelona, 2013.
384 páginas.

Uno de los aciertos de 'La crisis del siglo XX (1919-1945)' de Jaume Vicens Vives (Gerona, 1910 - Lyon, Francia, 1960), que publica Acantilado, es la expresión de continuidad entre las dos guerras mundiales, una idea articulada en los años 70 que el autor ya incorporó en los 40.

Vicens colaboró con la editorial Gallach en la elaboración de 'Historia Universal' durante los primeros años de la República. La revisión de la obra de 1932-1934 condujo a Vicens a actualizarla y redactarla de nuevo. El último capítulo de ese proyecto fue 'La crisis del siglo XX'. Diseñado en la segunda mitad de los cuarenta y concluido en 1951, no llegó a publicarse. La defensa del liberalismo económico debió tropezar con la visión oficial del franquismo de la época.

El profesor Josep Fontana, discípulo de Vicens, adquirió el conjunto documental y lo legó al Fondo Jaume Vicens Vives de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. El responsable del volumen es Miquel Àngel Marín Gelabert, miembro del Seminario Permanente de Historiografía de la Universidad de Zaragoza, que ha trabajado con el manuscrito original. «El paralelismo con la crisis actual es evidente», señala el historiador, quien apunta que «para Vicens Vives la del siglo XX fue una crisis de civilizaciones».

El libro permite captar el pensamiento que Vicens difundirá años más tarde y contrasta con las tesis expuestas por el catedrático un decenio antes. Acusado



Retrato del historiador Jaume Vicens Vives, rescatado por el sello Acantilado. ARCHIVO

en ocasiones de germanófilo, en especial en los artículos que publicó con seudónimo en la revista Destino, en 'La crisis del siglo XX', en cambio, trata el holocausto nazi y los métodos

to nazi y los métodos de represión comunistas con el mismo tono. Los medios violentos de Hitler para alcanzar el poder se explicitan con expresiones como «la guerra total y la destrucción del país tenían que ser, necesariamente, los resultados de la devastadora orgía gubernamental». La visión es ahora diferente de la del mismo autor en

la inmediata postguerra, despojado de su cátedra, expedientado y expulsado de la enseñanza, posteriormente readmitido pero alejado a un Instituto de Baeza (Jaén) y con la necesidad de asumir concesiones en un ambiente represivo contra los perdedores.

Una muestra del interés por el contexto internacional para narrar la historia la encontramos en la guerra civil española, a la que

«Vicens reivindica el papel de la burguesía como salida de la crisis»

Vicens Vives se refiere como «el prólogo de la segunda Guerra Mundial», y apunta la conmoción que representó en todo el mundo el temor y la certidumbre que el conflicto derivaba hacia una guerra continental. En menos de 30 páginas, se recuerda la simpatía del presidente del Frente Popular francés, Léon Blum, por la causa de la República española, las oleadas de protestas en los medios católicos y burgueses de Europa ante la persecución religiosa, la idea de Stalin de «convertir España en un campo cerrado donde combatirían no sólo los bandos republicanos y nacionales, sino los Estados totalitarios y los Estados democráticos», y el contrapeso de Italia y Alemania.

En la crisis del siglo XX (1919-

1945)⁷ nos encontramos con la crónica política, textos de historia del pensamiento político y crónica de historia militar. «V cens reivindica el papel de la burguesía como salida de la crisis y el de la comunidad internacional», advierte Marín Gelabert. El autor catalán participó en el Congreso Internacional de París de 1950 y es relevante su interpretación de los aspectos económicos y sociales de la historia que le llevó a reescribirla. El historiador Marín Gelabert asume que «la forma narrativa es ligera pero llena de información, se nota que colaboró mucho en prensa y, a veces, el tono es épico o incluso moralizante».

En diciembre, Acantilado publicará otro texto inédito de Vicens Vives que también forma parte de la decena de cajas encontradas por el profesor Fontana, hallazgo divulgado en el marco de las celebraciones del centenario del autor, en el año 2010. El libro se titulará 'Casi 100 generales en las cien batallas decisivas de la Historia'. El general ausente que permitiría completar la centena es Francisco Franco.

CARLES DOMÈNEC

FUEGOS / FERNANDO
SANMARTÍN

Á. Bravo

Hace pocos días coincidí, en una librería, con el fotógrafo Andrés Ferrer, autor de un buen trabajo, reciente, sobre la Azucarera de Epila, que capta una vez más los territorios de la ruina con la precisión del que atrapa en su cámara las venas de un antílope al huir. Me pregunté si había visto en Madrid la exposición del maestro mexicano Manuel Álvarez Bravo. Le dije que todavía no y me respondió que a él le había parecido estúpida. No me extraña. Porque acabo de visitar esa exposición en la Fundación Mapfre y es una de las mejores muestras fotográficas que he contemplado en los últimos años, con obras que ya conocía y con otras que me sorprenden por la fascinación que transmiten, por el talento de su autor y por el vocabulario que encierran. Veo objetos sencillos, formas que tienden a la abstracción, bicicletas, tumbas, paredes que hablan, azoteas, árboles junto a una casa o adolescentes cuyo silencio dialoga más allá de la imagen. Manuel Álvarez Bravo es el fotógrafo que atrapa la América Latina, el niño huérfano de padre a los doce años que un día define el inicio de la modernidad en su país, y que lo hace utilizando una poética plural que permanece viva, una poética que enlaza con una frase suya, sin encerrar, que leí hace años: «Cuando se busca la simbología y el misterio, se contacta con una enorme sorpresa: la realidad».

Al salir de la sala Azca, situada en la madrileña avenida del General Perón, me encuentro a unos turistas orientales que fotografían el estadio Santiago Bernabéu. Hacen sus fotos como si estuvieran ante el Coliseo de Roma o frente al Taj Mahal. Es la diversidad de los discursos.

Hoy todo existe, decía Susan Sontag, para culminar en una fotografía. Pero la búsqueda, no lo olvidemos, también es el concepto.